



EL PLACER DE **LEER** (TAMBIÉN) EN VERANO

UN AÑO MÁS, 'ANUNCIOS' HA PEDIDO A VARIOS PROFESIONALES DEL SECTOR RECOMENDACIONES LITERARIAS PARA EL TIEMPO DE VACACIONES

Ana Venegas

Hay de todo. Desde una guía de restaurantes donde comer una buena paella hasta un ensayo de Lipovetsky. Desde un clásico contemporáneo como *La conjura de los necios* a buen puñado de novelas recientes de autores españoles, pasando por *Mafalda* y un mito de la publicidad como el británico Dave Trott. Seis profesionales han atendido la habitual petición de ANUNCIOS de recomendar libros para leer en vacaciones y seguir sus consejos asegura que este verano atípico puede ser un poco mejor.



ALBA VENCE

Directora general creativa de FCB&FiRe

Esto de leer en la playa no es lo mío. Que si el sol, la arena, la postura imposible. Tampoco es mucho lo mío la playa, para qué engañarnos. De ahí que me disponga a recomendar lecturas estivales que, bajo ningún concepto, deben compartir espacio con la toalla. Pero que no por ello dejan de ser veraniegas.

Empiezo por un cómic, que va bien todo el año, pero ahora más: *El negocio de los negocios*. En este caso va especialmente bien porque, gracias a los especiales recursos que tiene este arte, hace muy digerible una trama tan compleja como la corrupción e impunidad de los grandes grupos financieros. Lo firma el periodista francés Denis Robert y, aun siendo un relato original, tiene mucho de biográfico. Un periodista nunca deja de serlo. Dos pequeños ensayos. *Así se hacen las películas*, de Sidney Lumet. No importa que no tengas ni el más remoto deseo de hacer una película, es apasionante descubrir, como mínimo, cómo se hicieron las suyas. Y ya de paso, verlas. Para no olvidarnos de esta profesión nuestra, un clásico: *Predatory thinking*, de Dave Trott. Un pequeño manual de todas las cosas que se nos van olvidando por el camino sobre por qué nos metimos en esto.

Novela negra, la gran favorita de esta época. Voy a tirar hacia mi país con *Ollos de agua* y *A praia dos afogados*, dos de los libros de la serie de Domingo Villar con el inspector Leo Caldas al mando. Esto es un poco como *Fariña*, que podría ser un *Narcos* cualquiera pero, al no pretenderlo, al retratar de una forma tan acertada, pausada y fidedigna este carácter gallego "malo será" que tenemos, pues no sé, te llega de otra manera.



GUILLE VIGLIONE

Presidente y director creativo ejecutivo de Dimensión

Este verano habrá pocos viajes en avión así que no hay excusa para excedernos de peso con la maleta. Aquí van mis recomendaciones.

La felicidad paradójica. Gilles Lipovetsky es, para mí, el autor que analiza con más lucidez la contemporaneidad, los códigos culturales, las tendencias sociales y la influencia de los medios audiovisuales en nuestra sociedad. El ensayo trata sobre un nuevo arquetipo, el hiperconsumidor, que habita en la tercera fase del consumo y cuyas motivaciones van más allá del bienestar y el placer.

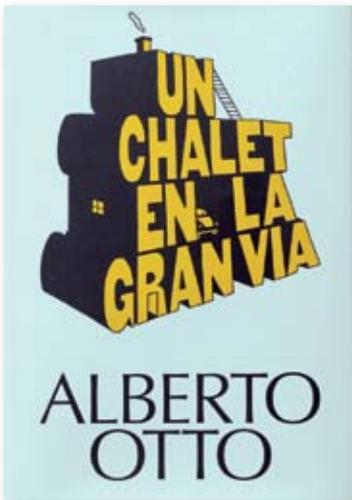
El bar de las grandes esperanzas es el relato de un niño que crece sin padre y busca su figura entre los hombres del bar del pueblo. Adictivo desde la primera frase, después de leerlo Agassi llamó inmediatamente a JR Moehring para que escribiera su biografía, *Open*. Por cierto, si no la habéis leído, apuntad también este título. Os atraparé aunque no os gusten las biografías ni el tenis.

Para finalizar, os recomiendo las obras de tres colegas publicitarios.

Tango para un copiloto herido, de David Torrejón, es una novela policíaca que transcurre, en la década de los 50, en plena carrera Panamericana. Si te gustan las novelas de misterio, ésta es la tuya. Si te apasionan las carreras de automóviles antiguas, te enganchará aún más.

Las manos llenas, de Juan Carlos Monroy, cuenta el traslado de las joyas del Museo del Prado a la retaguardia valenciana, en pleno asedio a Madrid del bando nacional. Si le seguís en Facebook, sabréis que el autor acaba de editar *La palabra sexo en el título, vende más*, una selección con 150 de sus anticuentos. Por su parte, Pedro Mozas ha lanzado esta primavera, *Incorrupto*, un apasionante *thriller* que mezcla religión, terrorismo y ciberseguridad en una ficción que, cada día que pasa, nos parece más creíble.





JAIME LUDEÑA

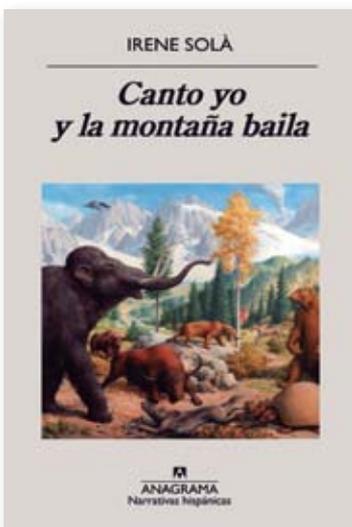
Redactor en **David**

Voy a recomendar lo que me gustaría que me recomendaran. Así que ahí van cosas cortitas, perfectas para leer mientras viajas en autobús, si no te mareas. También te las puedes leer mientras tomas el sol o mientras tomas el zumo de melocotón, por ejemplo.

Un chalet en la Gran Vía, de Alberto Otto, es una maravilla. Guepardos salvajes atravesando el centro de la ciudad, una tienda de puertas que no tiene puerta de entrada, un museo de objetos perdidos o un hombre en una ventana comiendo un yogur. Como él mismo dice son una colección de historias sobre lo que quizá nunca ha pasado en Madrid pero podría pasar. Muy bueno.

Amarillo Indio 1, de Julio César Pérez. Quizá no sea el libro con más palabras pero cada una de ellas merece la pena. Garabatos en forma de personas, de insectos o de ratas reflexionando sobre la realidad para los que el autor solo tiene una norma: tardar menos de cinco minutos en hacerlos y no borrar. Si no te quieres gastar 15 euros, también le puedes seguir en Twitter (@amarilloindio). No hay excusa.

Por último, **Arsène Schrauwen**. Una especie de cómic o una especie de novela -no sé muy bien cómo catalogarlo- de Olivier Schrauwen sobre la peculiar vida de su abuelo. Un tipo raro al que le pasaban cosas raras y del que su nieto heredó los ojos, la nariz y el hoyuelo de la barbilla.



CLARA BENAYAS

Directora de estrategia de **La Despensa**

Este verano es algo raro. Quizás te ha tocado cambiar un viaje a una capital europea por una capital de provincia, darte un chapuzón en una playa más cercana de lo que esperabas o, como a mí, tu escapada más lejana consiste en irte a una cabaña en medio de Cantabria. Te quedas donde te quedas, siempre habrá un libro para acompañarte.

Si te quedas en la ciudad: **Estamos todas bien**, de Ana Penyas.

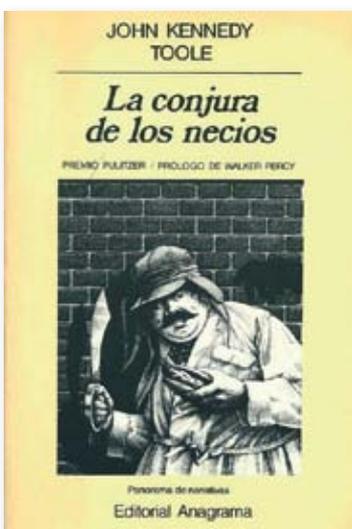
Una preciosa novela gráfica que da voz a una generación de mujeres olvidadas: las abuelas. Quizás lo más bonito de este libro es que, cuando acaba, te apetece conocer todas las historias y anécdotas de las tuyas.

Si te quedas en una playa cercana: **También esto pasará**, de Milena Busquet.

Este libro es como una buena terapia. De primeras te coloca ante algo tan difícil como superar la muerte de una madre para, poco a poco, hacerte ver que todo pasa, que siempre hay esperanza. Una buena elección ahora que la palabra resiliencia está tan de moda.

Si te quedas en el bosque: **Canto yo y la montaña baila**, de Irene Solà.

Quizás la novela más sorprendente (e inclasificable) que he leído desde hace tiempo. Aquí todo lo que existe tiene voz: la montaña, las nubes, los perros, los corzos... y por su puesto la gente que habita en el Pirineo Catalán.



DAVID ESQUINAS

Director general de **Ymedia Madrid**

Después de todo lo vivido en los últimos meses creo que la lectura tiene que ayudarnos a soltar la presión acumulada. Aunque soy bastante aficionado a la ciencia ficción, *thrillers* y novelas de intriga, no voy a recomendar ningún libro que nos presente un futuro distópico, catástrofes o que aporten una visión negativa de la humanidad. Ahora hace falta optimismo, recuperar el tono positivo y el humor es nuestro mejor aliado. Estas son mis recomendaciones.

El misterio de la cripta embrujada, de Eduardo Mendoza (o sus secuelas), que nos presenta un personaje hilarante, fanático de la Pepsi-Cola, al que todo le va mal, recluso en un sanatorio mental pero, eso sí, detective privado. Pase lo que le pase, no pierde su autoestima y encima sale bien parado, o al menos así lo ve él.

La conjura de los necios, de John Kennedy Toole, todo un clásico y con cierto regusto amargo, pero con un personaje central (Ignatius J. Reilly) que suma tantos defectos en una misma persona que solo nuestro nacional Torrente puede igualar. Premio Pulitzer y con una historia detrás de su autor digna de otra novela.

No quisiera parecer banal, pero recién leído el último tweet de Trump, no puedo reprimirme y quisiera recomendaros la colección completa de **Mafalda**. Algo que me lleva a mi niñez, a aquella visión del mundo tan inocente como madura, pero con el aporte de dulzura y ternura que solo ella y su pandilla podían transmitir. Desde el analógico trazo de Quino, ella fue sin duda una de las primeras *influencers* sociopolíticas a nivel mundial. Pensadlo, merece la pena y os alegrará el día.



JOSÉ MAZA

Director creativo y socio fundador de **La Mujer del Presidente**

Este es un verano diferente, pero lo que nunca cambiará será leer un buen libro -a ser posible- en la playa. Pasar las hojas con la ayuda de la brisa del mar. Y por supuesto, comer paella. Por eso recomiendo encarecidamente llevar en la maleta la guía **Dónde comer auténtica paella 2020**, de Wikipaella, la selección definitiva de restaurantes para degustar la madre de todos los arroces en el mundo, diseñada exquisitamente por el premio nacional de diseño Nacho Lavernia.

¿Qué lo tuyo es la comida *japo*? Entonces te aconsejo saborear las páginas del manga **El gourmet solitario**, de Taniguchi y Kusumi: ilustraciones detallistas narran historias sencillas que te acercan a la fascinante cultura gastronómica del país nipón.

Y para la sobremesa, **Siempre nos quedará el gin tonic**, libro de Katie Kirby sobre la crianza de sus dos hijos con relatos tan divertidos como tristemente reales. Pero no vayamos tan rápido, hay que elegir muy bien con quién procrear. Puede que las poesías de @Defreds en **Casi sin querer** te ayuden a encontrar ese amor de verano que se convierte en el padre/la madre de tus hijos... Si finalmente decides dejar la maleta en un rincón y disfrutar las vacaciones en tu casa, el sarcasmo de Ricardo F. Colmenero en **Literatura infiel** te confirmará que has tomado la decisión correcta. Porque, ¿quién quiere ir al típico destino y subir a lo más alto, si desde ahí no se puede ver dónde estás subido?

